

## CRÓNICAS POPULARES

# La historia de los gitanos andaluces a través del flamenco

VICENTE P.

■ HUELVA. Como si fuera un cuento, y bajo el hilo musical del flamenco, fue narrada ayer en Huelva la larga e intensa historia de los gitanos en este país, en un acto celebrado en Huelva con motivo del Día de los Gitanos Andaluces. Atravesaron los Pirineos, en 1462, huyendo de la guerra. Abandonaron el norte de la India, oriundo lugar esta raza, por la invasión que llevaron a cabo los mongoles. Entraron en España con la excusa de peregrinar a Santiago. Han pasado muchos siglos desde esa 'peregrinación' y los gitanos siguen aquí. La mitad de los que habitan en España, residen en Andalucía, y una importante comunidad gitana ha ido echando raíces en esta provincia. Tal comunidad fue invitada ayer a participar en el acto que clausuraba unas jornadas que conmemoraban la en-

tra- da de los gitanos en Andalucía. Y como no podía ser de otra manera, en un fin de fiesta gitana no debía estar ausente la música flamenca.

Sobre el escenario de la sede del Rectorado de la Universidad de Huelva se levantó el espectáculo 'Los gitanos y la música: una crónica de palabras y música sobre los gitanos', compuesto y dirigido por Francisco Miguel Suárez Saavedra, profesor de música, y materializado en notas musicales por la Orquesta Sinfónica del Conservatorio de Huelva y el grupo Matipem. Agrupación que ayer estaba formada por Paco Suárez, en la percusión; Ostalinda Suárez, flautista; Juan Campallo, guitarrista; Ana Mantero, cantaora; y por los onubenses Víctor Carrasco, cantaor, y el bailar El Choro.

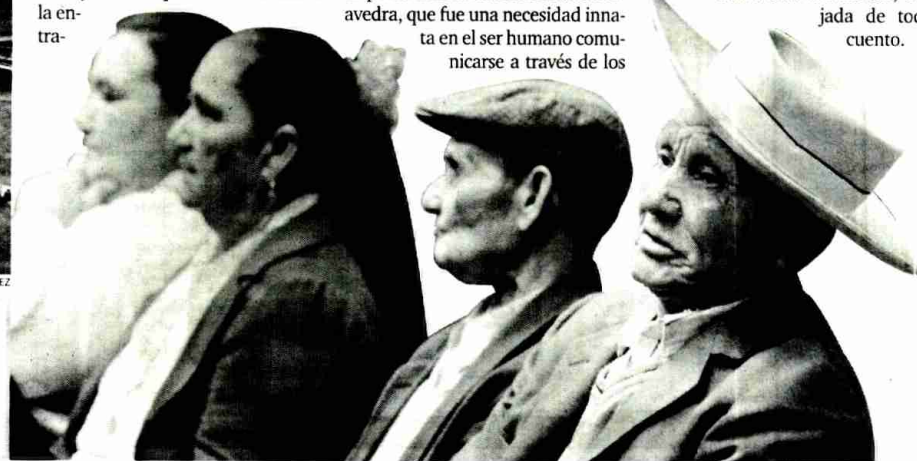
Tras escuchar la historia contada; le tocaba el turno a la historia cantada por la música. Recordó Suárez Saavedra, que fue una necesidad innata en el ser humano comunicarse a través de los

sonidos. La percusión sonó con garrá. A estos sonidos se le añadió la palabra, y Víctor demostró su poderío con su desgarradora voz. Y a ambos, al toque y la palabra, se le unió, como medio de expresión, el baile, los tres ejes donde reside el flamenco. Sobre las tablas El Choro, un taconeo limpio e impecable, dejó boca abierta al respetable. Comenzaba el espectáculo, y la integración que todo gitano busca en la sociedad se concretó con la participación de la orquesta del conservatorio. Lo clásico y el flamenco. Los payos y los calés.

Calés que ayer no acudieron en masas a este acto, como crítico el tío Frasco, uno de los patriarcas onubenses, quien reconoció estar aturdido por ver tantas ausencias "Si nosotros no nos apoyamos ni recordamos o reivindicamos nuestro espíritu gitano, quien lo hará por nosotros". Una afirmación, alejada de todo cuento.



REPORTAJE GRÁFICO: ALBERTO DOMÍNGUEZ



Una concierto-fusión de música clásica y kaló, que relató a través de una crónica de palabras, cante y baile, la historia de la llegada de los gitanos a Andalucía clausuró ayer unas jornadas con motivo del Día de los Gitanos